

X SEMINARIO

“LOS PARTIDOS Y UNA NUEVA SOCIEDAD”

NUEVAS TENDENCIAS EN LA COOPERACIÓN ECONÓMICA Y POLÍTICA EN AMÉRICA LATINA

RENÁN RAFFO MUÑOZ
Secretario General del
Partido Comunista Peruano

En el proceso de globalización mundial derivado de la transformación y modernización de las fuerzas productivas y de las relaciones de producción hay dos proyectos en curso. De un lado el proyecto que impulsan las grandes potencias, principalmente los Estados Unidos de Norteamérica, y de otro lado, el proyecto de los pueblos que promueven las fuerzas políticas de izquierda y progresistas y los más diversos actores del movimiento social.

Así, de una parte, está la globalización neoliberal capitalista inspirada en el Consenso de Washington y, de otro, la globalización incluyente, solidaria y antiimperialista de los pueblos que luchan por una globalización alternativa y un orden mundial más justo.

En el plano de la integración económica y social de América Latina esos proyectos radicalmente opuestos se expresan en la integración Norte-Sur; esto es, en la integración asimétrica entre la potencia del norte y los pueblos subdesarrollados, dependientes y endeudados del continente. Esa integración es la que representa el Área de Libre Comercio para las Américas -ALCA- y los Tratados de Libre Comercio -TLCs- bilaterales y multilaterales que vienen propiciándose en nuestra América.

De otro lado está el proceso integrador Sur-Sur que impulsan los pueblos para superar el sub desarrollo mediante la ampliación de los mercados y la integración en distintas áreas. El Pacto Andino (1969), hoy Comunidad Andina de Naciones, el Mercado Común del Sur, MERCOSUR (1991), la Comunidad Sudamericana de Naciones (2004), y la Alternativa Bolivariana para América -ALBA-, entre otras, son parte de ese proceso alternativo.

La confrontación entre estos dos proyectos en pugna, desde luego, no es nueva, se remonta al siglo XIX y se inscribe en la disputa entre la tesis monroiana “América para los americanos”, y la tesis bolivariana de unidad de los pueblos latinoamericanos y caribeños en una gran Confederación de Repúblicas.

COMUNIDAD ANDINA DE NACIONES, MERCOSUR Y ALBA

En la confrontación Norte-Sur, La Comunidad Andina de Naciones (CAN) el Mercado Común del Sur (MERCOSUR) y la Alternativa Bolivariana para América (ALBA) constituyen procesos alternativos al proyecto norteamericano de integración que se impulsa bajo los planes del ALCA y los TLCs. Ellos representan un enorme potencial en la cooperación económica y social entre América Latina y Europa.

La **Comunidad Andina de Naciones**, es el proyecto de integración más antiguo de América del Sur, inspirado en las ideas bolivarianas de "la Unión de toda la América Meridional", constituye hoy el epicentro de la lucha antiimperialista y de resistencia contra los planes de dominio militar del imperialismo que representa el PLAN COLOMBIA y los planes de dominio económico sobre las inmensas riquezas de la Cuenca Amazónica. La CAN con una superficie territorial de más de 4 millones setecientos mil kilómetros cuadrados, 120 millones de habitantes y un PBI de 260 mil millones de dólares, constituye un bloque económico muy importante en el sub continente Americano.

Desde la suscripción del Pacto Andino en los 60 hasta la actualidad se han ido acrecentando las relaciones comerciales entre los países andinos, así las exportaciones se incrementaron de 111 millones de dólares en 1970 a más de 7 mil millones de dólares en la actualidad, lográndose importantes avances en la cooperación económica, social, cultural y política.

Sin embargo el proceso de desarrollo de la Comunidad Andina no está exento de contradicciones que apuntan en direcciones opuestas. Así, mientras los gobiernos neoliberales de Álvaro Uribe y Alejandro Toledo, sumisos a los dictados del imperio, apuestan por una integración subordinada a los intereses norteamericanos e impulsan la suscripción del Tratado de Libre Comercio entre los EE.UU. y los países andinos, los gobiernos de Venezuela y Bolivia y en menor grado el Ecuador, se orientan hacia el fortalecimiento de la Comunidad Andina y su articulación con el MERCOSUR en vías de concretar la Comunidad Sudamericana de Naciones.

De otro lado están en juego los intereses geopolíticos, en los que la posición armamentista de la gran burguesía chilena aliada al imperialismo se constituye en una amenaza para la paz en la región. En ello también está en juego, la hegemonía de los países andinos sobre la cuenca del Pacífico, llamada a ser el área comercial más importante del siglo XXI.

Pero al mismo tiempo la articulación de los países andinos con los países del MERCOSUR y particularmente con el Brasil a través de las carreteras Vd.-oceánicas en construcción, abren enormes perspectivas de integración y cooperación entre los pueblos de Sudamérica con los países del Asia, particularmente con la China y la India que en conjunto representa un tercio de la población del mundo, y de otro lado con la Comunidad Europea.

De otro lado el **MERCOSUR** representa el bloque económico sub-regional más fuerte de América del Sur, con una superficie territorial de 12 millones de

kilómetros cuadrados, una población de 213 millones de habitantes, un PBI de 1175 millones de dólares y un enorme potencial industrial, de recursos naturales y productivos.

Desde la suscripción del Tratado de Asunción (1991) creando el Mercado Común del Sur, MERCOSUR, éste se constituye en el proyecto de integración regional más importante del área sudamericana. Los cuatro Estados que lo integran, comparten una comunión de valores que se expresa en la búsqueda de un desarrollo sustentable, en su compromiso de consolidar la democracia, el combate a la pobreza y el desarrollo económico y social con equidad.

En esa perspectiva la integración se constituye en una condición fundamental para acelerar sus procesos de desarrollo económico con justicia social.

No se trata en este caso de una integración lineal circunscrita estrictamente a lo comercial y a la libre circulación de bienes y servicios y la adopción de una política comercial común, sino que incluye diversas esferas de la vida social desde una visión integral y multifacética. En el fondo de lo que se trata es de una integración que promueva el desarrollo armónico de los pueblos.

En el proceso de acercamiento con la Comunidad Andina de Naciones y la Comunidad Sudamericana de Naciones, el MERCOSUR juega un papel muy importante. De igual manera en la lucha por un comercio justo a nivel de la Organización Mundial del Comercio, OMC, y en las negociaciones del ALCA, el bloque del MERCOSUR ha tenido un papel de liderazgo en los temas relacionados con los subsidios agrícolas, inversiones, propiedad intelectual y otros conformantes de la llamada agenda de Singapur.

En términos de cooperación económica las empresas de todo el mundo tienen hoy al MERCOSUR en su agenda estratégica y sus decisiones de producción, inversión y comercio tienen necesariamente como referente obligado el mercado ampliado del MERCOSUR.

A diferencia de la integración asimétrica que propugna Estados Unidos, el MERCOSUR plantea el proceso integrador adaptando los instrumentos con flexibilidad a las realidades de los países integrantes y respetando sus diferencias. Así, se busca la integración de políticas fiscales que aseguren la solvencia fiscal y se establece un fondo de compensación para ayudar a los países de menor desarrollo.

La reciente incorporación de Venezuela como país asociado del MERCOSUR, juntamente con Bolivia, representan un reforzamiento notables de este proyecto de integración, que está llamado a constituirse en un bloque de contrapeso y de negociación con los diversos bloques económicos, en términos de respeto de soberanía de los países en desarrollo y de promoción del desarrollo económico y social.

Ello no significa que no existan diversos enfoques y contradicciones en el proceso del MERCOSUR. Para algunos analistas el MERCOSUR es un esquema de integración agotado, puesto que se construye sobre la base del modelo neoliberal que ha fracasado en América Latina y en el mundo. Un modelo en que la distribución del ingreso es muy inequitativo y en la que las

estructuraras productivas se basan en un modelo de exportación fundamentalmente primario que no genera empleo masivo ni propicia la transferencia de nuevas tecnologías.

Sin embargo, en el conjunto de contradicciones con el imperialismo las que se dan entre los países en desarrollo, como es el caso del MERCOSUR son importantes en la medida que confrontan y resisten al poder imperial.

En la lucha inter-capitalista las relaciones de América Latina con la Unión Europea y el bloque asiático, especialmente con la China convertida en la economía más dinámica del planeta, el MERCOSUR tiene un papel fundamental, no sólo para acumular fuerzas en su competencia con los Estados Unidos y Japón sino para contribuir a la lucha que libran los pueblos de América Latina contra los planes de dominio económico, militar y geopolítico del imperialismo norteamericano.

También es cierto que el Brasil tiene sus propios objetivos geopolíticos en la región, si embargo frente al enemigo fundamental constituye un aliado indispensable y uno de los actores imprescindible en la construcción de una América Unidad y con perfil propio frente a los distintos bloques económicos existentes.

LA ALTERNATIVA BOLIVARIANA DE LOS PUEBLOS PARA AMERICA (ALBA)

El ALBA constituye una de las iniciativas más importantes en el proceso de integración de los países latinoamericanos y caribeños. Inspirada en el pensamiento bolivariano e impulsado por el presidente Chávez, se inscribe en el marco de la cooperación Sur Sur y en el enfrentamiento con el imperialismo. Es desde esa perspectiva, constituye una herramienta fundamental en el camino de la unidad latinoamericana.

Como sabemos América Latina y el Caribe es una de las regiones más ricas en recursos naturales en el planeta. Tenemos las mayores reservas de agua dulce del mundo, un recurso estratégico de primer orden en el siglo XXI, somos una de las regiones más ricas en biodiversidad, tenemos una cultura de miles de años construida con el aporte y la originalidad de nuestros pueblos, y somos herederos de una gloriosa tradición de lucha.

Sobre esas potencialidades se construye el ALBA para garantizar la más beneficiosa complementación productiva sobre bases de racionalidad, aprovechamiento de ventajas existentes entre los países, ahorro de recursos, ampliación del empleo útil, acceso a mercados en una verdadera solidaridad que potencie las fuerzas de los países latinoamericanos.

Este proyecto integracionista desde los pueblos se edifica sobre la base de cuatro pilares fundamentales que marcan la singularidad de este proyecto: la Complementación, la Cooperación, la Solidaridad y el Respeto a la Soberanía de los Estados Nacionales.

Sobre la base de la Complementación se desarrollan los acuerdos de cooperación económica entre Venezuela y Argentina, que ha permitido poner

en marcha la construcción de un gran oleoducto que unirá Venezuela, Brasil y Argentina y que apunta a fortalecer la cooperación energética y apoyar el desarrollo económico de las tres economías más importantes del sub continente.

Sobre la base de la **Cooperación** y la especialización productiva, Brasil y Venezuela desarrollan programas como "Mar Adentro" y "Tierra Firme", colectivizando sus conocimientos adquiridos en la esfera productiva.

Sobre la base de la **Solidaridad**, Venezuela coopera con los países caribeños que carecen de hidrocarburos, negociando combustible a precios justos.

En esa misma línea de acción solidaria Cuba y Venezuela impulsan proyectos sociales dirigidos a promover el desarrollo humano de los sectores más necesitados. Los programas "Tierra Adentro" y "Robinsón" en el campo de la salud y educación, respectivamente, son ejemplo de ello, así también el programa de formación de 40 mil médicos y 5 mil especialistas, en base a la cooperación cubano-Venezolano.

De igual manera los acuerdos de exploración, explotación, refinación, importación, exportación y comercialización de hidrocarburos y sus derivados, la alianza estratégica para el desarrollo siderúrgico en Venezuela, son también parte de ello. Asimismo, se desarrollan campañas nacionales de vacunación y atención médica, la red de comunicaciones alternativas, la red de defensa de los recursos naturales, etc.

En lo político, el Congreso Bolivariano de los Pueblos, la red de parlamentarios para la integración con el Frente Farabundo Martí, la puesta en marcha de TVSUR, PETROSUR y otras alternativas de cooperación y apoyo solidario.

Asimismo, luego del triunfo de Evo Morales se perfilan nuevos proyectos de cooperación económica y social.

Un aspecto característico del ALBA es que se construye en el horizonte de un nuevo orden económico y social no capitalista, basado en la armonía y la convivencia pacífica entre los pueblos, sobre la base de la justicia social y sustentada en una verdadera y auténtica democracia y una nueva relación con el ambiente y la naturaleza.

El ALBA a diferencia de otros procesos de integración centrados en una visión mercantilista y sobre la lógica capitalista, de lucro y las mayores tasas de ganancias, el ALBA se desarrolla desde una visión política y social que apunta a un nuevo orden económico y social incluyente y solidario.

De otro lado el ALBA, además de ser una herramienta social de lucha contra la pobreza y la exclusión social, es también, una herramienta política de lucha contra los planes neo colonialistas como el ALCA y los TLC. Como se evidenció en la IV Cumbre de Mar del Plata.

El ALBA, constituye en síntesis una estrategia de los pueblos, un verdadero proyecto de integración que emerge de las organizaciones populares

latinoamericanas, de los movimientos sociales, de las fuerzas políticas de izquierdas, socialistas, comunistas y nacionalistas, como una síntesis de años y siglos de lucha contra el colonialismo y la dominación imperialista.

El ALBA, cuenta con la fortaleza de un liderazgo firme y resuelto, representado por la Revolución Bolivariana que lidera el Comandante Hugo Chávez, cuya posición antiimperialista se perfila cada vez más. Cuenta, además, con el respaldo de un amplio movimiento popular emergente en América Latina, asimismo con el apoyo de gobiernos de izquierda y progresistas que emergen en el Continente con enorme vigor revolucionario y de sectores nacionalistas y patrióticos de las Fuerzas Armadas Latinoamericanas, así como con el respaldo de un movimiento sindical clasista que se reposiciona vigorosamente con visión de gobierno y poder popular, convencidos que la liberación definitiva de la explotación capitalista solo será posible en un nuevo orden económico y social más justo y con el asenso al poder de alternativas políticas centradas en el protagonismo de los trabajadores y el pueblo organizado.

América Latina se perfila hoy como un "Continente en transformación", demostrando que el imperialismo ya no está en condiciones de imponer fácilmente sus planes de dominio sin encontrar la firme resistencia de los pueblos del Continente. Ello evidencia también que las tesis neoliberales que postulaban la inviabilidad de nuestros países, han fracasado en toda la línea.

En este proceso, la cooperación internacional y la solidaridad entre los pueblos es un factor de primer orden. Ante las fuerzas del cambio está planteado el reto de construir un nuevo internacionalismo para el Siglo XXI, que pasa necesariamente por globalizar la resistencia, fortalecer los vínculos de cooperación y solidaridad entre los pueblos y articular las luchas de las fuerzas políticas y sociales contra el enemigo común: el imperialismo y los gobiernos sumisos a sus intereses.

La tarea que tenemos por delante las fuerzas de izquierda y los movimientos sociales progresistas, es construir la alternativa de poder popular y las herramientas necesarias para hacerla viable y posible. En ese sentido el X Encuentro de Partidos Políticos y una nueva sociedad, significa una enorme contribución que valoramos altamente en la forja de esa alternativa de gobierno y poder popular que nuestros necesitan.

México, Distrito Federal
17 al 19 de marzo de 2006